

## Patricia Alvarenga: estudiando la construcción de la ciudadanía en Costa Rica

Suplemento Cultural n.º 68;  
marzo-abril 2006

*La historiadora Patricia Alvarenga fue galardonada con el Premio Nacional Aquileo J. Echeverría en Historia del año 2005 por su libro De vecinos a ciudadanos. Movimientos comunales y luchas cívicas en la historia reciente de Costa Rica, publicado por la Editorial de la Universidad Nacional (EUNA). El Suplemento Cultural aprovecha esta oportunidad para entrevistarla y ofrecer a sus lectores un panorama de su labor de investigación.*

**Rafael Cuevas (RC):** *Este es un trabajo que trata sobre algunos movimientos sociales en Costa Rica en la segunda mitad del*



**siglo XX. Este no es un tema que usualmente aborden los historiadores. ¿Qué te lleva, como historiadora, a abordar esta temática?**

**Patricia Alvarenga (PA):** Bueno, quizás parto precisamente de esa preocupación: ¿Por qué la historia no aborda temas contemporáneos si nosotros, los historiadores, tenemos una formación que nos permite tener una visión en perspectiva de los procesos sociales? ¿Por qué, en general, nos detenemos en 1950, en lugar de seguir analizando las sociedades contemporáneas en perspectiva histórica? ¿Por qué si nuestros estudios, como se ha mostrado repetidamente, son importantes para comprender procesos contemporáneos, no nos atrevemos a entrar en estos? Esa sería una

primera preocupación. La otra también tiene que ver con las tendencias recientes de las disciplinas sociales, particularmente de la sociología y la antropología. Efectivamente, el tema de las movilizaciones sociales está tomando fuerza nuevamente. Este había estado relegado durante mucho tiempo. En Costa Rica, a principios de los noventa, vemos como empieza a perder la centralidad que había tenido en los años setenta y ochenta, cuando sucedieron las revoluciones centroamericanas, que fueron las que motivaron el interés de entonces por la temática. El hecho de que esos movimientos revolucionarios pasaran a la historia no quiere decir que las movilizaciones sociales también lo hicieran, ni que perdieran su importancia o su centralidad.

También me condujo a esta temática el mismo proceso de investigación. A mí me pasa con frecuencia eso, que empiezo con un tema y termino asumiendo otros. Cuando empecé con el tema de la organización comunal fui encontrando en las fuentes periodísticas información interesantísima sobre una serie de movimientos sociales que no habían sido estudiadas sistemáticamente por la sociología. Ahí fue donde descubrí que había un tema que no había sido suficientemente abordado. ¿A qué respondía esta situación?

Pienso que sobre todo a que el interés por las organizaciones sociales se ha centrado básicamente en el sindicalismo; la mayor parte de las investigaciones se hicieron en una época cuando predominaba el análisis estructuralista marxista, al que le interesaban los procesos de movilización y las estructuras en el marco de las cuales se daban. Muy poco se había hablado de los sujetos participantes.

Una vez que asumí la temática, empecé a buscar relaciones con participantes de esas manifestaciones y me di cuenta de que, con entrevistas y fuentes escritas, especialmente periodísticas, podía elaborar un argumento sólido en torno a la subjetividad, es decir, en torno a la construcción de la ciudadanía como la entendemos actualmente: ¿Cómo se constituye ese rostro del sujeto de cara a la vida política?

**RC:** *¿Cuál sería, entonces, la diferencia entre un abordaje sociológico y uno histórico?*

**PA:** Creo que mi abordaje es bastante histórico. Es sociológico en el sentido que se centra en procesos de interés de la sociología y que dialoga con trabajos sociológicos, pero el abordaje es histórico en el sentido que las temáticas analizadas se abordan muy detalladamente, con una amplia información periodística y de archivo.



Por su parte, la investigación sociológica es más reflexiva sobre procesos generales. En ese sentido, esta no es una investigación sociológica, y sí lo es en la medida en que tiene una preocupación acerca de cuál fue la lógica de esas movilizaciones sociales y de cómo se fue construyendo una cultura de resistencia alrededor de ellas, que creo que es lo que más interesaría a la sociología.

**RC:** *Patricia, hablemos un poco de las movilizaciones sociales que aborda tu investigación.*

**PA:** Dije anteriormente que el interés de la investigación en torno a movilizaciones sociales se había concentrado en movilizaciones obreras. Este libro trata sobre otro tipo que, cabría decir, habían sido marginadas por los estudiosos sociales. Son las de vecinos y de ciudadanos básicamente en torno a servicios públicos.

**RC:** *¿Por qué consideras que este tipo de movilizaciones habían sido marginadas en el análisis?*

**PA:** La pregunta es interesante. ¿Por qué habían sido marginadas si para la construcción de la política de la izquierda habían sido claves? Hipotéticamente podríamos pensar que los estudiosos de la izquierda, preocupados por movimientos y organizaciones

sociales, creyeron que los cambios significativos iban a venir desde los sindicatos, y por eso a la hora de conceptualizar y de tratar de explicar los procesos sociales en Costa Rica le dieron importancia y centralidad a los movimientos sindicales y al movimiento campesino, este último ante la preocupación de cómo vincular el campesinado al cambio social. Pero el tipo de movilizaciones que yo analizo se vieron, talvez, como movimientos complementarios al movimiento de clases, que es por excelencia el movimiento sindical. Estas, más que movilizaciones de clase, son movilizaciones ciudadanas que aglutinan grupos diversos de sujetos sociales.

**RC:** *Y ¿qué papel jugaron en realidad estos movimientos que estudias en la conformación del movimiento social en Costa Rica?*

**PA:** Me parece que un papel central. Primero, porque a través de ella se fue creando una cultura de resistencia, una cultura ciudadana de participación, no solo electoral sino también en movimientos sociales, en procesos de rebeldía social...

**RC:** *¿Hubo construcción de una memoria social en ese sentido?*

**PA:** Bueno, las memorias son bastante fragmentadas, esa es una de



las cosas que explora el libro. Las memorias discursivas están un poco fragmentadas, pero sí hay una memoria en el sentido en que hay toda una experiencia acumulada que se reproduce y se recrea, tanto por parte de la ciudadanía como por parte de la institucionalidad, del Gobierno central, de los órganos represivos...

**RC:** *Queda una huella.*

**PA:** Claro, va quedando una huella, por supuesto. Este trabajo se centra básicamente en movilizaciones en torno a los aumentos de precios y calidad de servicios de agua, electricidad y, en menor medida, del transporte público, específicamente de los buses. Son movimientos claves en el proceso de expansión del Estado de bienestar de 1950 a 1983, que es el período central abordado por la investigación. Después hay un capítulo dedicado a analizar la movilización que conocimos como El Combo, en donde se abordan sus características que vienen del pasado y que se recuperan en esta gran movilización, a pesar de que hay cambios cualitativos importantísimos.

**RC:** *¿Cómo se puede identificar esa recuperación?*

**PA:** Porque hay elementos repetitivos, por ejemplo en las prácticas mismas de rebeldía ciudadana...

**RC:** *¿Y eso no podría atribuirse también, por ejemplo, a patrones culturales de los costarricenses, y no necesariamente a una memoria del movimiento social? ¿Cómo podemos tener una relativa certeza de que provienen de esa memoria?*

**PA:** Porque se están repitiendo. Es algo que se recuerda que se usó efectivamente en movilizaciones pasadas. Además, hay un liderazgo que ha estado presente en ambos momentos. Estamos hablando de estrategias de movilización. Por ejemplo, aunque no está en El Combo, se puede ver cómo desde el 50 hasta el 83, en las movilizaciones en torno a la cuestión de las tarifas eléctricas y el agua, el instrumento que tiene la ciudadanía para enfrentar a las instituciones centralizadas del Estado es el no pago de los recibos. Uno de los *slogans* de todas ellas es: «Yo no pago el recibo», y eso expresa una medición de fuerzas con el Gobierno central para ver quién da el brazo a torcer. La respuesta lógica es tratar de desmovilizar quitando los servicios, y es ahí en donde viene el enfrentamiento entre la ciudadanía y la institucionalidad. En torno a este enfrentamiento hay toda una práctica que se va construyendo. Una de ellas fue, por ejemplo, la de poner a las mujeres frente a los medidores, transformándolas en escudos



humanos, para impedir que los funcionarios públicos corten el servicio. Otra es la quema pública de recibos, la cual busca «obligar», en términos morales, a los que se resisten a sumarse a la huelga, conminándolos a participar en rituales de quema colectiva de recibos y así se garantizan de que, efectivamente, este ciudadano poco comprometido no funcionará como «rompehuelgas», haciendo el pago correspondiente. En los bloqueos, que es una práctica más contemporánea, de los años setenta, una puede ver cómo se va cambiando la lógica misma del bloqueo conforme se van transformando las relaciones de los bloqueadores con las fuerzas represivas.

**RC:** *Dijiste al inicio que la preocupación por los movimientos sociales contemporáneos está resurgiendo hoy en día. ¿A qué se podría atribuir este resurgimiento, qué te parece ver en torno a esta problemática?*

**PA:** En realidad ahora hay una gran preocupación por el estudio de la construcción de la ciudadanía. Cuando vino todo este proceso de democratización de la región, muchos sectores creyeron que esa democratización iba a ser muy sencilla. Un poco cayeron en la trampa de las sufragistas, que una vez logrado el voto, se desintegraron, porque creyeron que ya habían

alcanzado la ciudadanía, aunque apenas estaban dando el primer paso. Lo mismo sucede con los procesos de democratización de la región. En realidad no se trata simplemente de imponer la democracia y creer que ya todos somos ciudadanos plenos que operamos en nuestra vida política de acuerdo con una racionalidad universal.

Incluso quienes no estamos de acuerdo con los sistemas dominantes, también hemos visto con mucha preocupación cómo los ciudadanos latinoamericanos han electo gente corrupta, y la han mantenido en el poder a pesar de las grandes pruebas existentes en su contra. La ciudadanía ha tomado decisiones que hacen que una se pregunte si realmente estamos frente a una ciudadanía madura y consolidada en América Latina, y creo que esa es una de las preocupaciones fundamentales en la actualidad. Por eso el tema de la ciudadanía ha cobrado tal importancia. Ahora ya no se la ve como algo ya construido y establecido, sino más bien como una dimensión de la subjetividad que se desarrolla en la interacción entre el sujeto y el mundo político.

Ese es también uno de los temas que explora el libro: ¿Cuál es esa dimensión de la subjetividad que se puede captar a través de estos procesos de movilización? ¿Cómo es que la gente



Licencia Creative Commons  
Atribución-No-Comercial  
Sin Derivadas 3.0 Costa Rica.